

Cuando el cuerpo no existía

Traducción y nota de J. J. Bajarlía

En noviembre de 1982 "Le Monde" publicó en París un poema inédito, sin título, de Antonin Artaud. No daba la fecha del mismo, pero lo ubicaba en los finales de su vida. La nota estaba redactada por Christian Descamps. Nosotros creemos, sin embargo, que data de 1946, fecha en que aparecen las "Lettres de Rodez". Esta inferencia se hace evidente en el último verso, cuando Artaud menciona el lugar y enumera los posibles huéspedes que vivieron con él entre la razón y la locura.

Si nuestra fecha está equivocada, tenemos, al menos, otro indicio más seguro: el referido a su contemporaneidad con "Au Pavé des Tarhumaras" (1945), en el que Artaud expresa la posibilidad de la disociación del ser. Pero esta vez, en el poema que hemos traducido, ya no se trata del doble que surge de las profundidades hurgadas por el "peyoti", el "miserable milagro" del que nos hablaba Henri Michaux, sino del ser de la eternidad, preexistente a la "madera del cuerpo". O como dice Artaud: "la perpetuidad no es un abismo del alma. Es un fragmento de 'sempiterna' madera en la que existo y el alma es su voz y el corazón interno". El cuerpo, como también dirá, ya existía antes de la caída. Y este cuerpo es el ser, la madera preexistente en que se fundirá la "perpetuidad". De esta perpetuidad nacerá la disociación, el encuentro de la "madera", el ser, con el "cuerpo", prefiguración absurda de un doble que se aniquila para volver a ser la madera.

Para hallar un sentido a este poema, debemos recurrir a la primera (París, 13 sep. 1932) de sus "Cartas sobre la crueldad", contenidas en "Le théâtre et son double" (1938), donde Artaud se expresa sobre la necesidad de la "crueldad" y del regreso a los orígenes del lenguaje. O, en otros términos, al mito como fundación de la palabra. Pero esta crueldad no significa sadismo ni sangre: "Desde el punto de vista del espíritu, crueldad significa rigor, ajuste y decisión implacable, determinación irrevocable, absoluta" (Primera carta). Se trata, por lo tanto, de la crueldad como forma de la realidad absoluta, de la "madera del ser", fuera de la cual sólo hay una falsa apariencia o una realidad artificiosa.

La crueldad, a su vez, tiene una significación polisémica. Es el conjunto de la iconicidad, en una de cuyas instancias se halla el contacto poético con la nueva imagen. La nueva imagen, a su vez, como sucede en este poema que hemos denominado con las palabras iniciales del primer verso ("Cuando el cuerpo existía"), requiere, como dice Ezra Pound en "The Art of Poetry", el "ritmo absoluto" que corresponde a cada una de sus situaciones. Artaud lo logra con exceso en esta poesía fundamental.

Introduce, además, adjetivos como sujetos y alguna forma híbrida en cuanto a la unión de dos conjunciones de signo opuesto. Y así lo hemos traducido. Es quizás el poema más inquietante de Antonin Artaud. Una pieza maestra. Veámoslo:

Or si le corps s'est rétabli avant la chute c'était en lui que l'être était toujours dans sa perpétuité formé mais que dans l'éternité il n'était pas encore formé et ne le sera jamais. // Tu n'es pas un corps éternel, m'ont dit les prêtres, tu es un corps perpétuel. // Ce fut leur aveu subconscient mais la perpétuité n'est pas un abîme d'âme, elle est un morceau de bois sempiternel et c'est moi, l'âme est sa voix et son coeur interne, dehors il y a non pas de l'âme et de l'esprit mais d'autres morceaux de bois; les corps des êtres. — Du bois noir. // Le saint-esprit est ce qui fut toujours brûlé para la flamme sortie du bois. // Le bois n'est pas toujours là dans le même morceau car il y a plusieurs morceaux de bois, il change par addition et se prolonge lui-même en se répétant plus loin et non dans des enfants. // D'où est-il donc venu que des enfants êtres mauvais l'ont fait souffrir // et comment étant sempiternel, donc existant toujours, a-t-il dû se faire être? // Parce que la petite fille son âme s'est retirée avec toutes ses soeurs toujours devant le saint et l'esprit. // Et comment le saint et l'esprit étaient-ils en lui puisqu'il était un être, donc imparfait. // Il n'était pas un être peccable mais un morceau de bois pur, toujours du bois tenté d'avoir une âme et qui se prolongera dans l'abîme du corps jusqu'à ce que l'âme puisse être. // Ils n'avaient vu que ce qui leur plaisait, le reste ils n'avaient pas voulu le voir. // La perfection est d'être toujours perfectionnable, mais certain. — C'est-à-dire réel en non irréal de corps. // Le point de l'histoire. // Le bois est lui-même âme et se sent âme de bois recta pour toujours, // et bois était bois hors notion âme ou fille, // seul avec des inertes // et d'abord seul, // cela ne

m'étonne pas, j'ai toujours aimé mieux être seul. // Des inertes un jour lui inspirèrent un jour l'idée de l'amour non masturbatoire et de la charité à quelqu'un // car il était détaché de tout et leur amour était si fort que tous les êtres en lui furent jaloux et coulèrent les détruire, // Catherine, Nneka, Cécile, Yvonne, l'autre Catherine à départager d'avec Anie. // Rodez, peut-être 33 hommes, 2 petites filles, une jeune fille, une femme.

Cuando el cuerpo existía antes de la caída, el ser ya residía allí para su perpetuidad formado, aunque en la eternidad no estaba ni estará jamás formado.

No eres un cuerpo eterno, me dijeron los sacerdotes, eres cuerpo perpetuo.

Fue la confesión inconsciente, pero la perpetuidad no es un abismo del alma. Es un fragmento de "sempiterna" madera en la que existo y el alma es su voz y el corazón interno. Afuera no viven el alma y el espíritu, sino fragmentos de madera; el cuerpo de los seres — Madera negra.

El espíritu santo es lo que siempre fue cuando la llama surgía quemando la madera.

La madera no está siempre en los mismos fragmentos: cambia por adición y se prolonga por sí misma repitiéndose a lo lejos y no en los hijos.

¿De dónde resultó entonces que los pequeños seres malvados la hicieron sufrir

y cómo siendo sempiterna, por existir desde siempre, debió alcanzar el ser?

Porque siempre la niñita alma se retiró con todas sus hermanas ante el santo y el espíritu.

Y cómo el santo y el espíritu estaban en la madera, ya que era un ser y por lo tanto imperfecto.

No era un pecable ser sino un fragmento de pura madera siempre tentada de tener un alma capaz de volver a hundirse en el abismo del cuerpo hasta que pueda volar.

Ellos sólo habían visto lo que les gustaba: lo demás no quisieron verlo.

La perfección consiste siempre en lo perfectible, pero "cierto". — Es decir, real y no irreal de cuerpo.

El punto de la historia.

La madera madera es alma en sí misma y se siente alma de auténtica madera para siempre,

y la madera era madera más allá de la noción de alma o niña,

solo, con inertes

y precisamente "solo",

que no me sorprende porque siempre me gustó estar solo.

Un día los inertes le inspiraron la idea del amor en sí mismo y de la caridad hacia alguien

pues él estaba apartado de todo, y el amor era tan fuerte en ellos que todos los seres sintieron celos y quisieron destruirlos,

Catherine, Nneka, Cécile, Ivonne, la otra Catherine que debe separarse de con Anie.

Rodez, quizás 33 hombres, 2 niñas, una joven, una mujer.